





Despierta Pablo de Rokha

Jugando al típico reverso imaginario de "qué habría hecho en esta época si estuviera vivo", se puede afirmar que habría sido un firme partidario de la Unidad Popular; por su combate tenaz contra la dictadura militar lo habrían asesinado mil veces; no estaría ni ahí con los gobiernos de la Concertación, ni con Internet y sería un asiduo consumidor callejero de vespasillas con aji.

Si Pablo de Rokha sobrevive en medio de tanto olvido, ignorancia e indiferencia se debe a que han sido principalmente los jóvenes quienes han escuchado en su obra y en su vida a un amigo que siempre estuvo en la obra, porque hasta el fin de sus días mantuvo la consciencia en su manera de ser y de pensar, y nunca le salió el lomo a ningún crítico literario ni gobernante de turno para sacar adelante su oficio.

La lectura de su obra durante la combativa década del ochenta fue un alimento de primera necesidad en los talleres literarios poblacionales, donde se incubó una generación que recogió su difícil estética y valerosa actitud de vida, la que aún persiste y se multiplica.

El 10 de octubre se conmemoraron 106 años desde que "bajó de las montañas de Tlacuán para invadir la ciudad y mantenerla limpia. Trajo un estruendo de vapor y bombones, una voz nueva con algo de piedra en su interior como el cauce de los ríos"

del río Mataguito que lo vio nacer", como lo definió de manera poética el poeta Alfonso Alcalde, cinco días después del suicidio de Pablo de Rokha.

SU OBRA EN CHILE Y EL MUNDO

Desde que se quitó la vida hace 32 años con el revólver Smith and Wesson calibre 44 que le regaló el presidente mexicano Lázaro Cárdenas, cuando recorrieron juntos el camino libertario de Pancho Villa, su obra poco a poco va ganando importancia y respeto, incluso, entre quienes fueron sus adversarios.

Si bien su complejo y a veces intrincado trabajo no está muy difundido a nivel internacional, en comparación a otros poetas nacionales, hace varios años que los cubanos se interesaron en publicar al alero de Casa de las Américas, la "Epopeya de las cruzadas y rebeldes de Chile". En España, la editorial Visor también imprimió una antología poética, mientras que en Venezuela, a instancias de uno de sus hijos, se han impreso varios de sus libros y constantemente se realizan charlas y seminarios sobre su obra. Durante estas últimas semanas, se han pasado por el país representantes de la editorial italiana-francesa Archiro, interesados en publicar una compilación crítica de nuevo doctor en etología.

De su extensa obra, no es muy común que sus primeras ediciones se puedan encontrar en las librerías de viejo. Buena parte de sus textos fueron autoditados en hojas cuadriculadas o no giraron de hecho en su momento. Tal fue el caso de "Los gorilas", su inaugural y monumental obra con la que en 1922 rompió con el límpido de la indignación y con una carcajada barbalesa en la conservadora escena nacional. La mayor parte de la edición se vendió por kilos, para envolver carne. También es el caso de "La escritura de Robinson Crusoe", la cual sólo se pudo distribuir quince años más tarde porque De Rokha no tenía dinero para cancelar el costo de la edición. Entre los libros de segunda mano se bromea diciendo que, a diferencia de la mayoría de los escritores, los textos más valiosos del "amigo piedra" son los que no están autografiados.

Eso se debe a que en muchas ocasiones De Rokha, para pagar la olla de su numerosa familia, agarraba un par de maletas con sus libros y en tercera clase del tren recorría el país ofreciendo puerta a puerta sus textos a actrices, dueños de restaurantes, agricultores y todo aquel que demostrara alguna sensibilidad por la poesía.

Por su parte, ha sido significativo el aporte que la editorial Lusa ha hecho por difundir la obra del poeta vanguardista. Ha resultado, entre otros textos, "Los gorilas" y una reciente antología. Para dentro de poco está anunciada la reimpresión de "U". En este sentido ha sido valioso el aporte de la editorial de la Universidad de Santiago de Chile, que ha publicado varias antologías a cargo del académico Nicanor Núñez. Pero sin duda un hito en la difusión rokhiana fueron las "Jornadas rokhianas" realizadas en la Universidad de Chile y en la Universidad de Santiago, al cumplirse el centenario de su nacimiento. En la ocasión se realizaron muestras poéticas, plásticas, musicales, circenses, entre otras artes.

Además, como parte de las "Rokhas a la calle", se distribuyó en el centro de Santiago una edición contemporánea de la ideológica y adjuntando revista "Melódica". Además, se leyó, firmó muestras y se alcoholizó en el bolche de Alameda 777.

EL ROTO COSMOPOLITA

Carlos Díaz Loyola, fue el mayor de cinco hermanos, de los cuales aún vive María, de 86 años. De Rokha se crió en una acomodada familia terrateniente y católica de la zona de Talca. Debido al trabajo de su padre como administrador de las actuales condiciones de Curilimque, El Melao y Las Lágrimas, aprendió desde pequeño a cabalgar, manejar una carabina Winchester y a conocer el mundo de los cuarteros, contrabandistas, arrieros y policías.

Estudió en el liceo fiscal de Talca y en el Seminario Conciliar de San Pelayo se ocupó de la Biblia y de los clásicos griegos y latinos. Allí se ganó el apodo de "el amigo piedra" y a los 17 años de edad fue expulsado por ateo y rebelde.

A los 22 años se enamoró por correspondencia de la escritora Luisa Amador Rodríguez (Winniet de Rokha), con quien se casó a pesar de los trabas que impusieron sus padres. De esa unión nacieron nueve hijos: Tomás y Carmen murieron prematuramente; José murió a causa de un tumor cerebral cuando

tenía treinta años; Pablo se suicidó tres meses antes que su padre con el mismo revólver; Lukó, Juan Inés, Laura y Blanca Flor aún se encuentran vivas.

Pablo de Rokha se desempeñó como vendedor de maquinaria agrícola, frutero del país y cuadros, además de profesor de estética e historia del arte en la Universidad de Chile. En sus últimos pellejeras se fue forjando el "clan De Rokha".

Estos terrenos y mundanos avatares lo trasplantaron en su particular pensamiento de inquietud en el cual incorporó a Marx, Lenin, Mao, Stalin, Freud, Jung, Nietzsche, Schopenhauer y Whitman, entre otros.

Por su marcada posición asociaconativa y por mantener una voz acerbamente crítica se ganó la animadversión de la crítica oficial y de la mayoría de los poetas de su generación. Conocida es la "guerra" que mantuvo siempre con Nensala y Hakobbe, a quienes consideraba unos "burgueses de izquierda".

La muerte de su querida Winniet fue un duro golpe; estuvo a punto de suicidarse y sólo no lo hizo porque tenía que mantener a sus hijos.

Contrariamente a la imagen del poeta buco para el coque, la furia y la buena mesa, cuenta su hija Lukó que nunca lo vio, por ejemplo, hacer unos bucos. Sin embargo, sabía muy bien cómo se preparaban los platos, por lo que era muy buen instructor de cocina. De que le gustaba el trago no hay duda, pero no era una persona tranchuchadora porque sabía muy bien que al otro día tenía que levantarse temprano para salir a trabajar o para escribir.

Se cuenta que para celebrar su Premio Nacional de Literatura, en 1965, los bucos comenzaron desde temprano y se extendieron hasta las cinco de la madrugada siguiente. El balance gastronómico de la jornada fue de 40 kilos de piletas, un cordero de 27 kilos, 30 garrafas de vino tinto y decenas de fauces con longanizas y carne a la chilena, pebre cucharado con aji cacho de cubra.

El 10 de septiembre de 1968, un atentado alaró a la complicada de la casa de Valledor 106, en La Reina, y a su pequeña hija que la acompañaba en las labores domésticas. Algo terrible había ocurrido en la pieza de Pablo de Rokha; se había disparado un balazo en la boca.

Sobre el escrivorio del poeta no había ninguna cinta que explicara su decisión. Sólo estaban las agujas de oro de su esposa Winniet y la suya.

Sin embargo, se sabe que el suicidio de Pablo, su hijo y secretario privado, ocurrió tres meses antes en la misma casa, lo había deprimido profundamente. Esto, a pesar de haber sortado favorablemente un cáncer a la próstata que lo tuvo dos meses en el Hospital J.J. Aguirre. Pero el motivo más inmediato de su decisión, fue que ese mismo día tenía que internarse en el Hospital Squelítico para tratar su depresión.

Muchos años después, tras gestiones con la policía, el revólver Smith and Wesson calibre 44 fue recuperado por la familia. Sin embargo, el arma fue robada hace unos años en Vinosacla, por lo que es probable que su actual dueño desconozca que la maza del revólver una vez giró contra el mayor volador de ajos verdes que haya estropeado estas cosas. ■

MANUEL TORRES

Despierta Pablo de Rokha [artículo] Manuel Torres

Libros y documentos

AUTORÍA

[Torres, Manuel](#)

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Despierta Pablo de Rokha [artículo] Manuel Torres. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile